

“Dificultades para la innovación en el aula: el caso de las docentes de Educación Preescolar”

Claudia Alaníz Hernández

Resumen.

Este trabajo tiene por objetivo ejemplificar las dificultades que enfrentan las docentes-estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional del Programa de Licenciatura para maestros en servicio al identificar elementos de innovación en su práctica profesional. Toma como base los resultados de diferentes momentos de reflexión y evaluación con respecto a su trabajo continuo frente a grupo (tanto en la asesoría directa como en cuestionarios). Los resultados reflejan cómo el imaginario sobre “lo que deberían aprender” los niños de preescolar prevalece en la mayoría de los casos al momento de definir sus propuestas para integrar un proyecto de innovación en el aula, según la estructura curricular formal del plan de estudios de esta licenciatura. El propósito final es concientizar al docente de la importancia de su participación reflexiva para construir propuestas educativas diferentes desde la escuela.

Palabras Clave: Formación Docente, Profesionalización.

Abstract:

This work must by objective exemplify the difficulties to identify elements of innovation in its professional practice that in good condition face the educational-students of the Universidad Pedagógica Nacional of the Program of Degree for teachers. Taking as it bases the results of different moments from reflection and evaluation with respect to his continuous work front from group. The results reflect like the imaginary one on “which would have to learn” the kindergarden prevails in most of the cases at the time of defining their proposals to integrate a project of innovation in the classroom according to the formal curricular structure of the curriculum of this degree. The final intention is to could make to the educational think seriously one of the importance of its reflective participation to construct different educative proposals from the school.

Metodología

Esta investigación se sustenta en el seguimiento de trayectorias formativas de profesores de jardines de niños que actualmente cursan la Licenciatura en Educación Preescolar (LEP) en modalidad semi-escolarizada de la Unidad 098 Oriente DF de la Universidad Pedagógica Nacional. Se pondera la importancia de este programa que atiende aproximadamente 600 alumnos-docentes por la posibilidad que ofrece esta licenciatura de resignificar el papel del maestro, tomando como objeto de estudio su trabajo cotidiano. Se apoya en una propuesta de investigación-acción.

Recuperamos la propuesta de Cros (1998) donde la innovación cobra sentido como la incorporación de algo nuevo relativo a un contexto específico (en este caso del aula o escuela), siendo vivido como tal por el actor (el docente). Con ello, la innovación educativa no pretende introducir contenidos nuevos sino la aportación de propuestas para resolver problemas, optimizar procesos o mejorar los efectos esperados en la consecución de los objetivos y propósitos de cada nivel educativo. Toma como premisa que los maestros han acumulado a lo

largo de su vida laboral un conjunto de saberes a los que la universidad puede brindar un andamiaje teórico-metodológico que les permita reorientar los esfuerzos para mejorar su desempeño, a partir de una autorreflexión crítica. Ello es posible por la dinámica de los seminarios que promueve el intercambio y la reconstrucción en la discusión colectiva de los diversos problemas que enfrentan los maestros a partir de textos como el de Ramírez (1995) y Arias (1995).

En el contexto de los magros resultados obtenidos con respecto a la calidad educativa, la innovación es vista como una posibilidad de *acción conciente* desde la base magisterial que, justamente por ello, tendría mayor eficacia en el largo plazo, en comparación con propuestas impuestas de manera vertical que no responden a las necesidades de transformación de los docentes.

Debido a que en la estructura curricular del plan de estudios de la licenciatura es durante el 5º semestre cuando los estudiantes definen la problemática que detectan en su práctica docente (con el propósito de elaborar un proyecto de innovación en los semestres posteriores), se trabajó con cuestionarios y entrevista directa sobre una muestra de tres grupos (con 20 estudiantes c/u), que representan la mitad de los alumnos inscritos en 5º semestre (población-objetivo del presente trabajo) y con una muestra del 25% de los grupos inscritos en 7º. La pregunta que guía el presente artículo es ¿Cómo concibe el docente la posibilidad de modificar su práctica y cuál es el eje que orienta la posibilidad de dicha transformación?

Antecedentes

A casi dos décadas de que la formación inicial de los profesores de educación básica en las Escuelas Normales se elevara a nivel de licenciatura en el año 1984, la decisión del Poder Legislativo en el año 2002 de establecer un esquema de educación básica obligatoria de doce años (al determinar que se cursen tres años del nivel preescolar) trajo consigo el compromiso del estado de “garantizar” su atención por profesionales con licenciatura. Dicha medida obligó a regresar a la escuela para continuar su formación a un sector importante de docentes que trabajan en jardines de niños, tanto públicos como privados (estos últimos antes del establecimiento de la obligatoriedad no cubrían prácticamente ningún requisito para funcionar pues no requerían la incorporación a la Secretaría de Educación Pública).

Una de las medidas instrumentadas por la Universidad Pedagógica Nacional para atender este precepto fue ofrecer la Licenciatura en Educación Preescolar para docentes en servicio en modalidad semiescolarizada, cuando prácticamente se consideraba que estos programas de nivelación habían agotado su ciclo. Dicha licenciatura, al ser un programa profesionalizante, pretende que los profesores se conviertan en investigadores de su propia práctica con la posibilidad de transformarla, a partir de brindarle herramientas metodológicas para reflexionar sobre su trabajo.

Ello implica, por un lado, un reconocimiento a que la capacidad de mejorar la calidad educativa puede pasar por la participación informada y conciente de sus principales protagonistas: los maestros; y, por otro, que el tradicional menosprecio que se ha tenido por el nivel preescolar puede modificarse al brindar importancia a los procesos de socialización de aprendizajes que se realizan en él.

Justificación

Es un lugar común pensar que las docentes de educación preescolar van a jugar o a cuidar a los niños y que cubren el papel de segunda madre de sus alumnos, o que la escuela realmente empieza en la primaria porque “ahí si les enseñan algo”. Expresiones como estas denotan una menosprecio de este nivel educativo de la sociedad en general. Más grave aun es que esta visión en muchas ocasiones es compartida por las propias docentes, restándole reconocimiento profesional a la labor que desempeñan: “soy educadora porque me encantan los niños”, “es un trabajo fácil”, “soy muy tierna, por eso me gusta mi trabajo”. También es justo reconocer que un sector importante del magisterio pugna por la transformación de esta imagen de las docentes de preescolar, se preocupa cada vez más por su formación continua, busca alternativas de innovación y no se conforma con la oferta oficial de actualización. Este sector al mismo tiempo tiene que luchar con supuestos que ha conformado sobre su trabajo cotidiano y que conforma “su experiencia docente”, para llegar efectivamente a mejorar su desempeño y asumirse como protagonista del proceso educativo.

La construcción del imaginario prevaleciente de las educadoras sobre su trabajo no se ha modificado del todo aún dentro de las docentes-estudiantes de la licenciatura en Educación Preescolar de la UPN. Al interrogarlas sobre cuál es el principal elemento que caracteriza su trabajo, más de la mitad lo asocia a ser divertida, juguetona o dinámica y muy pocas le atribuyen características de trabajo profesional.

Enseñar o Educar: la posibilidad de transformación en el aula

A lo largo de los últimos años en México, al igual que en el resto de América Latina, se ha cuestionado la calidad educativa. Parte del debate se encuentra focalizado en el problema de la calidad y en el desarrollo de competencias básicas para que los “individuos” puedan vincularse adecuadamente a los nuevos requerimientos, tanto sociales como del mercado laboral. La falta de operatividad de los aprendizajes y, por tanto, de relevancia curricular, introduce en el debate la diferenciación entre el *enseñar* como una forma de transmisión de conocimientos, procedimientos y conceptos, y el *educar* como la posibilidad de desarrollo de todas las capacidades de la persona, a modo de influir favorablemente en la conformación de su personalidad y en su posterior inserción a la sociedad.

Asimismo se pondera su papel como factor determinante en la socialización de actitudes que permitan lograr mejores condiciones de convivencia social. Se espera que la educación permita conformar una sociedad más equitativa y justa: es decir prepare a los alumnos para el posterior ejercicio de la ciudadanía.

En el caso de México, esta perspectiva es congruente con la propuesta formal de la educación: el marco jurídico establece como una de sus características que debe ser democrática, tanto por sus fines como por sus procedimientos.

Al respecto cabe cuestionarse: ¿Hasta qué punto los docentes reflexionan e implementan acciones que permitan cubrir esta función “socializadora” en sus alumnos? Más que un cambio curricular para promover nuevas formas de relacionarnos, ¿cómo redefinir los estilos de enseñanza para lograr que los alumnos accedan a los activos simbólicos, como la convivencia sin violencia como premisa básica de sus derechos en la vida cotidiana?

también es justo reconocer que un sector importante del magisterio pugna por la transformación de esta imagen de las docentes de preescolar, se preocupa cada vez más por su formación continua, busca alternativas de innovación y no se conforma con la oferta oficial de actualización, pero que al mismo tiempo tiene que luchar con supuestos que ha conformado sobre su trabajo cotidiano y que conforma “su experiencia docente”, para llegar efectivamente a mejorar su desempeño y asumirse como protagonista del proceso educativo.

La investigación sobre la práctica propia

El trabajo con docentes-estudiantes presenta características especiales, en ellos existen una serie de prácticas arraigadas más a ideas comunes de lo que “debería ser” el preescolar y que conforman su experiencia docente, que a un pleno dominio sobre el programa educativo y su aplicación. Por ejemplo, existe una marcada preocupación porque los niños *aprendan* reglas de conducta y disciplina, o que en el nivel preescolar se *debe enseñar* a leer y escribir porque ello responde en mayor medida a las expectativas de los padres de familia, a pesar de que ambos elementos no corresponden con el planteamiento del programa de educación preescolar vigente desde el año 2004. Prueba de ello es que al inicio del semestre, el 80% de las alumnas planteaban la intención de desarrollar su propuesta de innovación en algún aspecto relacionado con el desarrollo del lenguaje oral y escrito, es decir, con la enseñanza de la lecto-escritura en el jardín de niños.

Durante el desarrollo del seminario, se ha ido reflexionando sobre las diversas dificultades que enfrentan las docentes en sus prácticas cotidianas. Ello nos ha permitido clarificar lo que ocurre en las aulas cotidianamente y que identifiquen a qué actividades le otorgan mayor peso dentro de su planeación diaria, y a reconocer cuáles son las prácticas que se socializan diariamente sin una aparente intencionalidad educativa, pero que son reforzadas por las maestras.

A través de su proceso formativo, las docentes han avanzado significativamente en el reconocimiento de la influencia que tiene el contexto ya sea áulico, escolar, familiar y comunitario, para ofrecer ambientes que posibiliten la construcción de aprendizajes. Ello permite una elemental diferenciación entre lo que se pretende enseñar y los aspectos en los que realmente se educa a los alumnos. Partimos del precepto de la no-neutralidad curricular para que el docente asuma su responsabilidad académica sobre el tipo de ciudadanía que contribuye a formar pues en la educación formal (aún desde el jardín de niños), se transmite una manera de ser acorde a la cultura de una sociedad en una época determinada. Se recupera la idea de Sarason (2003: 94) de considerar los sistemas escolares como organizaciones políticas donde el poder es una característica organizativa: por ende la escuela es vista como espacio donde es posible redefinir las relaciones de poder cambiando su carácter tradicionalmente segregador por otro en el que se promuevan mejores relaciones interpersonales, apostando por la inclusión y el respeto a la interculturalidad.

Debido a que la educación es un derecho peculiar al no poder ser ejercido plenamente por el propio sujeto, en este caso los niños, sino que implica el compromiso de escolarización obligatoria para asegurarlo, es necesario promover una participación conciente de los profesores sobre el tipo de relaciones que se socializan en las aulas. (Rivas, 2000:17).

En ello ha sido determinante la posibilidad de tomar distancia de su práctica para ser autocrítico pues la mayoría identifica a sus estrategias de enseñanza como el elemento a cambiar para mejorar su desempeño profesional: dejar de ser *tradicionalista*, mejorar el ambiente de aprendizaje, promover nuevas formas de enseñar, cambiar sus actitudes e innovar, son las expresiones usadas por las docentes para referirse a este rubro.

Esta misma preocupación por la disciplina de sus alumnos y el *control de grupo* se refleja cuando analizan su labor docente: el 80 % identifica los problemas de conducta, entendida como falta de respeto o burlas, dificultades para integrarse o compartir, no atender reglas y la agresividad como los principales problemas que enfrentan en su práctica cotidiana. El restante 20% lo atribuye a otras causas que van desde las físicas (como la hiperactividad y el déficit de atención) hasta la inadecuada comunicación entre docente-alumno.

Al referirse a los conflictos que se presentan dentro de las aulas, tanto en la relación docente-alumno como alumno-alumno, resulta interesante que las interacciones que se generan al interior del grupo sean identificadas como problemáticas: niños que tratan de resolver sus diferencias de manera violenta, la nula apertura para dialogar, niños sin límites en casa que quieren hacer o mismo en la escuela, falta de respeto en el trato cotidiano y no respetar reglas. Las profesoras ven en la influencia de la integración y/o dinámica familiar una de las principales causas de estas situaciones, pero no reconocen su enorme margen de participación para transformarlas. En esta etapa de su formación profesional solo la mitad observa de manera clara la relación entre estos problemas detectados en su trabajo para la definición de sus proyectos de innovación al seleccionar los siguientes temas:

- ❖ La auto-regulación de la conducta en el preescolar
- ❖ El manejo de las conductas violentas en los niños
- ❖ Cómo fijar límites en los niños
- ❖ Cómo recuperar la diversidad cultural de origen en el trabajo cotidiano

Un porcentaje mínimo hace referencia a cuestiones muy específicas de su práctica como aspectos de mejora: 10% se refiere a optimizar el uso del tiempo y a la forma de planear. El restante 5% menciona que debe mejorar su *control de grupo*.

Es pertinente mencionar que los docentes en general no se han apropiado de las teorías de Competencias y de Inteligencias Múltiples, a pesar de que ha permeado el discurso educativo de la última década. A las docentes les cuesta trabajo comprender el enfoque donde su desempeño permitirá potenciar el desarrollo de todas las capacidades de la persona, con el consecuente reto de superar en la práctica cotidiana el enseñar de manera lineal las disciplinas (más apoyadas en contenidos cognitivos), para lograr educar como una preparación *para la vida*. Asumimos que este proceso es lento pero además no ha sido acompañado por una adecuada capacitación al respecto desde las instancias encargadas de la actualización del magisterio.

Acorde con esta propuesta, en la reflexión y el trabajo con las estudiantes se revaloriza la Transversalidad Curricular como un factor para transformar *el proceso educativo*. Desde esta perspectiva, su práctica cobra un nuevo sentido para promover el auto-control, la coherencia, la globalidad del conocimiento, el trato de las diferencias, la negociación y el diálogo entre otros, asociados al desarrollo de habilidades para la convivencia interpersonal en el cual la formación ciudadana puede trabajarse desde la educación básica. En este caso nos referimos a potenciar el desarrollo de competencias relacionadas con la capacidad de asumir actitudes de equidad, solidaridad, justicia, libertad, etc., relacionadas con el desarrollo armónico tanto en la dimensión individual como social.

Al hacer un comparativo sobre los aspectos seleccionados por las docentes para desarrollar sus proyectos de innovación, podemos observar como los temas transversales de la educación van cobrando mayor importancia para las docentes. Disminuye el número de docentes que se orienta a trabajar aspectos relacionados con el tema de la Lecto-Escritura como el preferido a

implementar dentro de sus estrategias de innovación al pasar del 60% en las alumnos que actualmente cursan 7º a 30% en los alumnos de 5º semestre.

Existen dos temas de interés de los docentes que llaman nuestra atención porque no reflejan propuestas formales del programa educativo de preescolar. La primera se refiere a una preocupación por enseñar a leer y escribir en este nivel educativo. La otra se enfoca a pretender resolver desde su participación en grupo regular los problemas físicos de alumnos con Necesidades Educativas Especiales (tales como Déficit de Atención, Hiperactividad y otros trastornos neurológicos) no obstante ser conscientes de que requieren ser diagnosticados y atendidos por especialistas. En ambos casos dicho interés parece ser más una respuesta inscrita en el imaginario de las docentes, a la presión de los padres de familia o a la idea de ellas mismas sobre lo que “*debería ser*” el preescolar.

Ya en la selección formal sobre las propuestas de innovación, los aspectos específicos a que hacen referencia las docentes según su preferencia son:

Lecto-escritura 30%

Ambiente del aula y/o relaciones en el aula 18%

Matemáticas (uso de nuevas tecnologías) 15%

Participación con padres de familia/violencia intrafamiliar 15%

Atención de niños con NEE 10%

Planeación 7%

Desarrollo artístico 5%

Si comparamos los resultados anteriores con las propuestas de innovación que se encuentran aplicando los alumnos del 7º semestre de la misma licenciatura encontramos que el 60% se dirige a aspectos relacionados con la lecto-escritura, 20% a formación valoral y el restante 20% a otros aspectos de la práctica docente.

Si llevamos el análisis de esta selección inicial de proyectos de innovación con lo que viene ocurriendo de manera efectiva en la titulación, nos encontramos que un sector importante de nuestros estudiantes se decide por la opción del examen general de conocimientos en la mayoría de los casos, descartando la defensa de la propuesta de innovación que han desarrollado y aplicado en los últimos 4 semestres de la carrera (según podemos observar en el cuadro 1).

1. EVOLUCIÓN DE LA TITULACIÓN UPN-098 (2005-2007)

AÑO	OPCION: EXAMEN GENERAL DE CONOCIMIENTOS			OPCION PROYECTO INNOVACION	TOTAL GENERAL TITULACION
	N.S*.	ACRED.	INSCRITOS	TITULADOS	
2005	64	70	134	31	101
2006	54	88	145	37	125
2007		25		27	52

N.S. No Suficiente para la acreditación.

Fuente: Comisión de Exámenes Profesionales de la Unidad Oriente UPN

Ya en los temas específicos, encontramos que si bien la lectura /escritura ha sido el preferido por los estudiantes para implementar sus proyectos de innovación, hay una reducción significativa hacia otros temas de acuerdo con el siguiente cuadro.

2. PROYECTOS DE INNOVACIÓN CON FINES DE TITULACIÓN

TEMA GENERAL	2005	2006	2007
Lectura/escritura	38.7%	22.2%	19.0%
Medio ambiente	12.9%	9.0%	5.5%
Valores	9.7 %	13.0%	18.5%
Gestión	6.5%	12.0%	7.4%
Matemáticas	6.5%	9.5%	11.1%
Juego	6.5%	12.0%	3.7%
Habilidades artísticas	3.5%	10.8%	5.5%
Necesidades Educativas Especiales	0	2.4%	7.4%
Padres de Familia	0	7.1%	7.4%
Otros	15.7%	2.0%	14.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión de Exámenes Profesionales de la Unidad Oriente de la UPN.

A modo de balance previo podemos establecer que si bien todavía es significativo el porcentaje de estudiantes que pretenden elaborar sus propuestas de innovación sobre el manejo de contenidos específicos como la lecto-escritura, el posicionamiento de nuevos temas como la agresividad infantil, la definición de límites entre los preescolares, el proceso de autorregulación, mejorar el clima del aula, el desarrollo artístico del niño y la convivencia pacífica para resolver conflictos en el aula, denotan un trabajo de reflexión más profundo sobre los problemas enfrentados en el quehacer cotidiano de las docentes, dándole un significado más elevado a su participación en la construcción de relaciones sociales acordes con los nuevos requerimientos del contexto.

Fuentes de Consulta

Arias Ochoa, Marcos (1995), *El desarrollo del proyecto de innovación docente y el cambio de grupo o escuela*. México, UPN pp.1-9.

Cros Anna (1998), *Convencer en clase: argumentación y discurso docente, España*, Editorial Ariel S.A.

Rivas Navarro, Manuel (2000), *Innovación Educativa. Teoría, Procesos y Estrategias*, España, Síntesis, pp.17-36.

Sarason, Seymour (2003), *El predecible fracaso de la Reforma Educativa*, Barcelona, Octaedro, 174p.

UPN, (1994), *Hacia la Innovación*, Antología, Licenciatura en Educación, México, 106p.

Título:

“Dificultades para la innovación en el aula: el caso de las docentes de Educación Preescolar”

Autora:

Claudia Alaníz Hernández

Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Pedagógica Nacional

Unidad UPN DF-Oriente. Calzada I.Zaragoza #87, Balbuena, c.p.15900.

Teléfono:

55718418

Correo Electrónico:

ahclaus@yahoo.com

Equipo para la presentación:

Computadora con cañón.

Síntesis Curricular:

Profesora de tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional.

Maestra y Doctora en Educación en la línea de Política Educativa por la UPN.

Imparte clases a nivel de licenciatura y posgrado sobre planeación y política educativa, gestión escolar, evaluación curricular y metodología de la investigación educativa, así como sobre políticas económicas en México en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Profesora invitada en el proyecto de investigación denominado: *Partidos políticos y consolidación democrática en México*, que se desarrolla en el Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. En esta investigación se ha dedicado al estudio de la política educativa del gobierno panista de Vicente Fox.

Actualmente desarrolla una línea de investigación acerca de la política educativa en México.